EL FEMENINO EN LA NOVELA DE LA DICTADURA. PODER Y SEDUCCION EN LA SILLA DEL ÁGUILA *DE CARLOS FUENTES*

Diana Adriana LEFTER*

Abstract: *The aim of the present paper is to analyse the main feminine character of Carlos Fuentes political novel The Eagle's Throne. Our interest in María del Rosario Galván is that we consider her the most powerful character of the novel, the one who moves the pieces of the political game. She presents some characteristics that relate her to the dictatorial figures in the Hispano-American novel: the borderless passion for power, the constant use of seduction, the sexual appetite and the oblivion of the origins. Thus, we consider this feminine a projection of a feminine dictator, which is unique in this literary world.*

Keywords: *dictator, feminine, seduction.*

La novela de la dictadura. Breve introducción

La novela de la dictadura (dictatorial, del dictador) es una de las manifestaciones literarias más típicas del espacio hispanoamericano, especialmente de la literatura del *boom*, cuyo marco definitorio es la presencia del personaje central del dictador, que se convierte de esa manera en figura literaria después de haber sido figura social. Se trata, por supuesto, de un género narrativo que resulta de algunas constantes históricas y políticas de todos o de casi todos los estados latinoamericanos: las dictaduras militares que casi todos los países de esta área geográfica, étnica y cultural conocieron. A este propósito, el crítico literario Roberto González Echevarría afirma que *la novela del dictador* es "la tradición temática más claramente autóctona de la literatura latinoamericana" (González Echevarría 1985: 65). Incluso podríamos considerar que la novela de la dictadura trata de dar forma, una de ficción literaria, a un proyecto complejo, pero que no estuvo materializado por Carpentier, Cortázar, Fuentes y Silva: realizar una galería de retratos históricos en *Los padres de la patria*.

La novela de la dictadura conoce el desarrollo máximo en los años'70, pero, en la mitad del siglo XIX, los primeros rasgos de este género literario se manifestaban ya en algunas novelas, como *Facundo o civilización y barbarie* de Domingo Faustino Sarmiento o *Amalia,* de José Mármol. En 1845, Sarmiento publica en Argentina *Facundo o civilización y barbarie*, un libro muy complejo, caracterizado por Miguel de Unamuno como una mezcla de escritura histórica y ficticia y en la cual aparece un personaje histórico muy conocido, Facundo Quiroga, *caudillo* de La Rioja. La novela *Amalia*, publicada en 1851, utiliza el pretexto de la historia de amor entre la viuda Amalia y Eduardo Belgrano y llega a presentar la situación política atormentada que conoció Argentina durante el año 1840. Por ocuparse del *año del terror* y de toda la vida política de aquel período, incluso de la cruel represión de los oponentes políticos que organizó el general Juan Manuel de Rosas, la novela *Amalia* es considerada por la critica la primera novela hispanoamericana que alude a la problemática de la dictadura,

* Universidad de Pitesti, diana_lefter@hotmail.com

BDD-A29961 © 2017 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.77 (2026-11-18 11:09:11 UTC)

mientras que la primera novela "del dictador" es, como lo afirma Gerard Martín (Martin :1989), *El señor Presidente*, de Miguel Ángel Asturias.

La novela del dictador destaca por sus elementos temáticos, peculiaridades narrativas y la utilización de un lenguaje específico, sobre todo comenzando por los años'70.

La temática de este tipo de novela es explícitamente política: les eventos están presentados en un contexto político real o ficticio, pero verosímil, con informaciones notorias, pero sin elementos relacionados a la economía o a las políticas gubernamentales. Sin embargo, no hay que confundir la novela de la dictadura con los escritos históricos, cuales tratan únicamente de acontecimientos reales. El personaje imprescindible es el dictador, que se presenta como jefe absoluto, incluso militar, o come presidente supremo, padre de la patria, como un ser omnipotente. La crítica del poder absoluto y discrecional es también presente en todas las novelas de este tipo. El tema central de la novela del dictador es el poder, el cual se manifiesta como acto político, comunicacional o erótico. En muchas de las novelas que aluden a la política y a la dictadura – y Fuentes se distingue de una manera muy especial en este dominio –se observa una preocupación por la relación política entre los estados latinoamericanos y los Estados Unidos, cuyo imperialismo aparece como intolerable por la causa de la libertad y del desarrollo de los estados del Sur. Hay también una temática de género presente en la novela de la dictadura: la relación masculino-femenino casi siempre descrita como una en la cual el masculino es dominante, mientras que el femenino aparece como puro objeto del placer erótico – si se trata de la esposa o de la amante – o como elemento maternal – en el caso de las madres. De todo modo, el papel del femenino es restringido a la esfera del privado, mientras que el dictador aparece como el dueño absoluto del poder, público y privado, una actualización del *macho* latinoamericano.

En términos de técnicas narrativas, la novela del dictador es llenamente influida por el modernismo y el posmodernismo europeos – ya que muchos de los autores del *boom* vivieron muchos años en Europa y recibieron una formación cultural y literaria europea. Se trata del monólogo interior, de la narración de focalización múltiple, del fragmentarismo, de las rupturas narrativas.

Al comienzo de los años'70, se nota en la novela del dictador una tendencia hacia la actualización del lenguaje, que es similar a lo cotidiano, marcado, además por el específico nacional. Sharon Keefe Ugalde observa que "la década de 1970 marca una nueva etapa en la evolución de la novela del dictador latinoamericana caracterizada por al menos dos novedades: un cambio en la perspectiva desde la cual se ve el dictador y un nuevo enfoque sobre la naturaleza del lenguaje" (Keefe Ugalde : 369).

La silla del águila. Una novela de la "dictadora"

La novela política *La silla del águila* es una distopía publicada por Carlos Fuentes en 2003, es decir durante el sexenio del presidente mexicano Vicente Fox. Aunque se trata de una visión futurista del México del 2021, la novela es llena de elementos sociales y políticos reales, de personajes históricos – Condoleeza Rice, por ejemplo – y de alusiones relacionados con acciones y acontecimientos políticos reales. El tema político es obviamente expuesto desde el mismo título – la silla del águila es el símbolo del poder político absoluto en México – y traduce, por un lado, la decepción de Fuentes frente a "las inconsistencias y lentitud que la transformación democrática ha

BDD-A29961 © 2017 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.77 (2026-11-18 11:09:11 UTC)

tenido en nuestra nación"[1] (Heredia) y, por el otro, su constante aversión por los Estados Unidos[2].

La silla del águila nos propone un universo político esencialmente masculino, poblado con personajes presentados en sus cargos políticos: Lorenzo Terán, presidente del sexenio, una especie de fantoche política, a la merced de María y Bernal, Cesar León, el ex presidente autoritario que busca una reelección, el intrigante Tácito de la Canal, el Lambiscón, jefe del gabinete presidencial, Bernal Herrera, secretario de Gobernación, pero sobre todo ex amante de María, Xavier Zaragoza "Séneca", consejero del presidente, Nicolás Valdivia o Nico Laval, asesor, por cura de María, de la Oficina Presidencial y futuro presidente interino, otros secretarios de la Gobernación. Hay pocos personajes femeninos, reducidos, a su vez, al universo doméstico, ya que aparecen como amantes – como Josefina "la Pepa" Almazán, esposa de Andino Almazán y amante de Tácito de la Canal o Dulce de la Garza, amante del candidato oficial "asesinado" Tomás Moctezuma – , esposas o, a lo mejor, como mujeres políticas manipuladas por otros, como Paulina Tardegada, diputada y operadora de Onésimo Canabal y amante del anciano del portal; ellas todas son utilizadas a fines eróticos por los políticos. Sin embargo, el personaje dominante en la novela es un personaje femenino: María del Rosario Galván, quien mueve los hilos de la política, como ex amante de Bernal Herrera, como estratega del sexenio de Terán, come manipuladora de los juegos para la elección del futuro presidente. Ella aparece, por lo tanto, como el personaje central, fuerte y vencedor: un dictador femenino que llega a lograr sus metas utilizando la inteligencia y la seducción.

Aunque se trata de una distopía – el trama se desarrolla en 2021 – la novela abunda en datos históricos, referencias políticas y situaciones reales, el titulo anuncia la intención del escritor: crear una novela de la dictadura. De hecho, la silla del águila es uno de los máximos iconos del poder en México, la silla presidencial, pero que no fue jamás usada por un presidente, sino por Pancho Villa, en 1914. Esa silla es, entonces, más que el símbolo del poder absoluto, es el objeto del deseo de aquel que tiene como deseo el poder supremo.

Sobre la base de estos hechos, nuestro objetivo es analizar el cambio de perspectiva en la novela de la dictadura y queremos mostrar que este cambio de punto de vista ofrece mucho más espacio al femenino como vector del poder. En *La silla del águila* se pasa del enfoque de la esfera pública, que valoriza sobre todo el ejercicio público del poder, a un enfoque de la esfera privada, lo que da espacio de manifestación al femenino. Este último no aparece solamente como segundario – objeto del deseo del macho poderoso, madre o esposa sumisas, sino como organizador y estratega del juego del poder.

El mejor ejemplo es María del Rosario Galván: ella actúa como un verdadero dictador: manipula, usa el discurso y el sexo a su antojo, tiene el poder de cambiar la voluntad de otros, pero no puede presentarse en la sociedad como dictador porque las posiciones públicas del poder no son aceptadas para las mujeres. De hecho, en la carta en la cual ella anuncia a Bernal Herrera la muerte del presidente en cargo, Terán, ella recuerda también su papel determinante en la elección del difunto presidente[3],

[1] En la nación mexicana

[2] José Ángel Hernández opina que la novela es una expresión de la desilusión de Fuentes frente a la política exterior del presidente Fox, especialmente en relación con los Estados Unidos.

[3] "Ha muerto el Presidente Lorenzo Terán. Es como perder a un padre bueno, Bernal. [...] En cambio, Lorenzo Terán fue un patriarca bueno. Quizá demasiado bueno. Lo llamo "padre", pero

BDD-A29961 © 2017 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.77 (2026-11-18 11:09:11 UTC)

lamentando, al mismo tiempo, de no poder asumir públicamente cargos políticos importantes, por ser mujer:

> Mi propio papel se vio limitado por mi condición femenina. Por mucho que hayamos avanzado, sigue privando en nuestra sociedad una ley no escrita. A un hombre se le perdonan todos los vicios. A una mujer no. (49. María del Rosario Galván a Bernal Herrera)

Eligiendo una forma literaria predilecta del siglo 18 europeo, la novela epistolar, Carlos Fuentes realiza un cambio de perspectiva, porque la historia es ambientada en la esfera privada, por las características tradicionales de las cartas, que no son destinadas al publico. Además, la forma epistolar "facilita la presencia de más voces en el discurso narrativo y ofrece una realidad fragmentada, poliédrica y repleta de perspectivas diversas". (Senabre, 2003)

Entre todas estas voces narrativas, una es la más fuerte, la de María del Rosario Galván, la mujer que protagoniza 29 de las 70 cartas que forman la novela, es decir casi la mitad, lo que demuestra su importancia en la economía de la novela. Ricardo Senabre (Senabre: 2003) observa que "la omnipresente y manipuladora María del Rosario Galván tiene mucho de la intrigante marquesa de Merteuil, de igual modo que en el joven y ambicioso Nicolás Valdivia pueden descubrirse rasgos de Valmont de Laclos" (Senabre, 2003). Concordamos, en algunas partes, con la afirmación de Senabre, ya que la semejanza de María del Rosario Galván con la marquesa de Merteuil es casi una evidencia. Sin embargo, hay que notar que si el proyecto de seducción de la marquesa es fruto solamente de la venganza de una mujer herida en su amor propio, la estrategia de María del Rosario Galván es mucho más compleja y toca al espacio y a la vida públicas. Su meta es el poder supremo, cuyo símbolo es la silla del águila. Ella no se propone destrozar a las personas por mero gusto suyo, sino para obtener, a través de estas personas, el máximo poder en México, el del presidente.

Por María del Rosario Galván, el poder es un sustituto de su feminidad doblemente fracasada. En primer lugar, esta mujer ambiciosa está al borde del fracaso erótico, porque sus días de joven son ya pasados; desde esta perspectiva, el intento de seducir a Nicolás Valdivia tiene no solamente una finalidad política – hacer del futuro presidente su instrumento – sino también una erótica: ella quiere demostrar a sí misma que no había perdido la belleza y el encanto de las jóvenes:

> Tengo cuarenta y cinco años y desde los veintidós he organizado mi vida con un solo propósito: ser política, hacer política, comer política, soñar política, gozar y sufrir política. Es mi naturaleza. Es mi vocación. No creas que por eso dejo de lado mi gusto femenino, mi placer sexual, mi deseo de acostarme con un hombre joven y bello —como tú... (1. María del Rosario Galván a Nicolás Valdivia)

Además, su pasado erótico es atormentado, ya que su verdadero amor, el por Bernal Herrera, no tuvo el desenlace deseado.

María del Rosario Galván fracasó también como madre: su hijo, Lorenzo Herrera Galván, que tuvo de Bernal Herrera, padece el síndrome de Down y es incapaz, por esta enfermedad, de tener sentimientos tiernos para su madre. Aislado en una institución

---

en realidad fue hijo nuestro, tuyo y mío, Bernal. Nosotros lo hicimos."(49. María del Rosario Galván a Bernal Herrera)

BDD-A29961 © 2017 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.77 (2026-11-18 11:09:11 UTC)

para enfermos mentales, Lorenzo es, por un lado, el recuerdo permanente de sus amores ilegítimos con Bernal – tal como lo recuerda Tácito de la Canal – y su punto débil. María no goza de su maternidad, aunque más, su maternidad es objeto de chantaje:

> Recuerde usted su lado flaco. No es sólo mujer política. Es madre. ¿Quiere que se sepa? (38. Tácito de la Canal a María del Rosario Galván)
>
> Sus comparaciones no son felices, María del Rosario. Llámeme mejor "El Hombre Bruma". Verá que no soy fácil de atrapar. Y que me cuelo debajo de las puertas mal defendidas. Como las de usted y su amante Bernal Herrera. Sin olvidar al infeliz bastardo nacido de sus amores y abandonado en un asilo de idiotas. (41. Tácito de la Canal a María del Rosario Galván)

Como ultimo castigo, ella no tiene el amor de su hijo, enfermo, que la llama "señora" y no "madre":

>]...] sólo tengo un dedo para escribir sobre las páginas blancas recordando el señor y la señora que antes venían a verme y ya no les pregunto si nos volveremos a ver a veces pienso que nunca los vi los soñé le pregunto a la doctora quiénes eran por qué ya no me visitan [...] (70. (Lorenzo Herrera Galván)
>
> [...] ¿ no me vendrán a ver? ¿no ven que estoy muy solo? ¿ no saben que un niño no olvida? [...](70. (Lorenzo Herrera Galván)

Hemos mencionado anteriormente la opinión de algunos críticos literarios (Grubinic[1], Senabre) cuales relacionan la figura de María del Rosario Galván con la de la marquesa de Merteuil de Laclos; como hemos subrayado, coincidimos en parte con ese parragón, pero pensamos que María es menos una intrigante y más una figura dictatorial. Un dictador femenino, cuyo único objetivo es obtener el poder absoluto para usarlo a fines personales:

> Debes saber cuanto antes, Nicolás querido, que para mí todo es política, incluso el sexo. Puede chocarte esta voracidad profesional. No hay remedio. [...] Simplemente, considero que la política es la actuación pública de pasiones privadas. Incluyendo, sobre todo, acaso, la pasión amorosa. Pero las pasiones son formas arbitrarias de la conducta y la política es una disciplina. [...] El poder es mi naturaleza, te lo repito. El poder es mi vocación. Es lo primero que quiero advertirte. (1. María del Rosario Galván a Nicolás Valdivia)

La conquista amorosa no es para María, como lo es para la marquesa, la finalidad de su estrategia, tampoco lo es la venganza. María es un dictador que debe obtener el poder absoluto mediante los hombres, ya que ella, por prejuicios sociales, no puede obtenerlo directamente. Jeff Stayton escribía que "for her, the Eagle's Throne is synonymous with her lover's bed." (Stayton, 2006: 177). Según nosotros, la situación es al revés, porque para María, la meta política es superior a la meta erótica: elle quiere transformar la cama en la que recibe a sus amantes en la silla presidencial:

> Cuando le dije a Nicolás Valdivia,
>
> - Serás Presidente de México, le estaba dando atole con el dedo. Creí que, una de dos. Él lo tomaba como un desafío erótico, una promesa sexual aplazada, un legítimo capricho de mujer:

[1] [...] the distant past of Laclos' intriguing Marquise de Merteuil is recreated in a contemporary Mexican style, incarnated in María del Rosario Galván. [...] she presides the political education of Valdivia. (Grubinic, 2014: 236).

BDD-A29961 © 2017 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.77 (2026-11-18 11:09:11 UTC)

- Ven a mis brazos, muchacho... Sé el Presidente de mi lecho. ¿No me entendiste? Mi cama es la verdadera Presidencia de México, borrico... (49. María del Rosario Galván a Bernal Herrera)

Podemos considerar que el epistolario de María es circular. Su primera y su última carta usan las mismas estrategias de seducción, recursos femeninos y formulan la misma promesa: la presidencia de México para el hombre deseado.

En la primera carta, elle escribe a Nicolás Valdivia para contarle su proyecto: conquistar el poder político absoluto, la presidencia, para él que es un joven inexperto. María "presides over the political education of Valdivia" (Grubinic, 2014: 236), utilizando su poder erótico, haciéndole una promesa erótica a condición de obtener el poder:

> Nicolás Valdivia: yo seré tuya cuando tú seas Presidente de México. Y te lo aseguro: yo te haré Presidente de México. Por esta cruz de mis dedos te lo juro. Por la santísima Virgen de Guadalupe, te lo prometo con santidad, mi amor. (1. María del Rosario Galván a Nicolás Valdivia)

En la última carta, dirigida a Bernal Herrera, María utiliza la misma promesa: el poder político supremo para el hombre que le había dado un hijo:

> Me entregaré de nuevo al suicidio lento que es la política. Quise vaciarme para renacer. En vez, me someto al mundo. Bernal Herrera, tú serás Presidente de México. Por esta te lo juro. . (69. María del Rosario Galván a Bernal Herrera)

Pero esta vez, en esta situación, no hay más ninguna promesa sexual de su parte, sino un pacto entre seres iguales. También el testigo de su juventud y belleza perdidas, lo que justifica su grande y constante pasión y , al mismo tiempo la salvación: la política:

> ¿Sabes? Antes de salir, me miré sin maquillaje en el espejo para no hacerme ilusiones. Mantengo una figura esbelta, pero mi rostro empieza a traicionarme. Me doy cuenta de que fui, de joven, naturalmente hermosa. Hoy, la belleza que me queda es un acto de pura voluntad. Es un secreto entre mi espejo y yo. Al espejo le digo:
>
> —El mundo sabe de mí. Pero el mundo ya no sabe a mí. (69. María del Rosario Galván a Bernal Herrera)

El epistolario de María, es por un lado, una demostración constante de su poder de persuasión, como lo escribe Thierry Guinhut[1] y, por otro, la prueba, como personaje femenino dictador, en la cual se reconocen muy fácilmente las características principales de este tipo de personaje: la pasión sin bordes para el poder, la utilización permanente de las técnicas y estrategias de seducción, la carga sexual, el olvido de los raíces.

[1] [...] l'écriture devient un gage du talent et de l'efficacité politique [...] à moins que l'intrigue politique ne soit plus aphrodisiaque, comme lorsque les voyeurs font le siège du cœur et du corps de l'amie du Président, rendant plus désirable encore la chaleur du "siège de l'aigle". (Guinhut, 2017)

BDD-A29961 © 2017 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.77 (2026-11-18 11:09:11 UTC)

Bibliografía

González Echevarría, R., *The Voice of the Masters: Writing and Authority in Modern Latin American Literature,* University of Texas Press, Austin, Texas, 1985.
Grubinic, B. J., Baxyer, G., Lee, T., Laurier, W., *Blast, Corrupt Dismantle Erase: Contemporay North American Dystopian*, Laurier University Press, 2014
Guinhut, Th., *Carlos Fuentes. Le siège de l'aigle, roman épistolaire ou Mexique politique*, in thierry-guinhut-litteratures.com
Heredia, D., *La silla del águila*, in "Tiempo" 75 apuntes
Hernández, J. A., *Carlos Fuentes. La silla del águila* in intellectum.unisabana.edu.co
Keefe Ugalde, Sh. , *Language in Zalamea's El gran Burundún-Burundá ha muerto*, in *Hispania* 66 (3)/1983
Martin, G., *Journeys Through the Labyrinth: Latin American Fiction in the Twentieth Century*, New York, Verso, 1989
Senabre, Ricardo, *La silla del águila*, en "El Cultural", 22.05.2003
Stayton, J., *The Eagle's Throne by Carlos Fuentes* in "Missouri Review", vol. 29, no. 4/2006

BDD-A29961 © 2017 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.77 (2026-11-18 11:09:11 UTC)